

Editorial

La evolución de la investigación en la Facultad de Administración 2010 y el futuro

Diego Cardona*

Apreciados lectores, como se mencionó en el anterior editorial, teniendo en cuenta los cambios que se han venido dando en la Facultad durante el año 2011, en este y en el anterior editorial de la Revista Universidad & Empresa se espera realizar un recorrido histórico a través de los esfuerzos que en el ámbito de la investigación se han venido desarrollando desde la fundación de la facultad. En la entrega anterior se revisó desde 1964 hasta el 2010 y en esta entrega se observará lo ocurrido desde el 2010 y lo que se espera en el futuro cercano.

Sobre la sólida cimentación construida a lo largo de casi 50 años de exitosa historia, en el segundo semestre de 2010 se hizo una evaluación de fortalezas y debilidades del área de investigación de la Facultad. Se concluyó que entre las fortalezas se encontraban el número de doctores desde una perspectiva del ámbito administrativo colombiano, así como el número de artículos indexados en ISI o Scopus, nuevamente a la luz del ámbito en mención. Otra fortaleza identificada fue la existencia de un sólido escalafón docente, que ha venido aplicándose rigurosamente en la Facultad bajo los lineamientos de la Universidad y una alta dedicación a investigación de ese equipo profesoral escalafonado, que en promedio dedica el 49 por

* Eng MSc Ph.D. Director de Investigaciones de la Facultad de Administración de Empresas de la Universidad del Rosario. Correo electrónico: diego.cardona@urosario.edu.co

ciento del tiempo a la investigación. Los doctores, en particular, dedican el 60 por ciento de su tiempo a dicha actividad.

Aunque en la evaluación la característica mencionada se consideró una fortaleza, durante la pasada visita de pares académicos para el proceso de renovación del registro de alta calidad del programa de Administración de Empresas, dichos pares expresaron algunas reservas en relación con esta alta dedicación a la investigación en detrimento de la función principal de la Universidad que es la docencia. Finalmente, también se identificaron como fortalezas el plan de desarrollo profesoral y la existencia de un formalismo de manejo del plan de trabajo.

Como debilidades –y aunque parezca contradictorio– también se identificaron el número de doctores y el número de publicaciones indexadas en ISI o Scopus, pero desde la perspectiva del ámbito internacional. Otras debilidades identificadas fueron el escaso manejo de una segunda lengua por parte del cuerpo investigativo; la inexistencia de un plan consistente de relevo generacional; el desaprovechamiento de la capacidad investigativa para influir en la docencia, a través de la publicación de material de enseñanza; una baja movilidad internacional que se expresa en inexistencia de redes de investigación; y por último, una situación que atañe a toda la Universidad: la incipiente aplicación de procesos de seguimiento y apoyo fundamentados en el sistema de evaluación docente diseñado por la Institución.

En un ejercicio de revisión estratégica realizado en marzo de 2011, se confirmaron las percepciones identificadas previamente y se identificaron algunos elementos adicionales; por ejemplo, se identificó la interdisciplinariedad como una fortaleza, con las implicaciones de individualismo que ello tiene, pero que permiten aprovechar un enfoque multidisciplinario que incorpo-

ra múltiples macro tendencias, entre ellas la aproximación a través de la complejidad en la cual se ha venido trabajando por parte de la Facultad. Por otro lado, se identificó como una fortaleza el hecho de que el GIPE esté catalogado como grupo A1, con independencia de que el número de doctores sea bajo para el ámbito de las ciencias evaluadas bajo la perspectiva de Colciencias. Las redes, en general, se identificaron como una debilidad, pero se observó como fortaleza la existencia de redes individuales que se deben potenciar para que trasciendan el plano personal y permeen el plano institucional.

En cuanto a la revista, el hecho de que esté indexada en la plataforma Publindex de Colciencias en el nivel C se puede considerar una fortaleza; sin embargo, es deseable mejorar esa situación y posicionar esta publicación en el entorno internacional. En ese mismo proceso de evaluación estratégico se concluyó que la conceptualización del Laboratorio de Modelamiento y Simulación (LMyS) es una fortaleza, aun cuando no se haya podido consolidar como es debido, acompañada también de la conceptualización del Observatorio en Epidemiología Empresarial, con los problemas de implementación que han llevado a reconsiderar su pertinencia. No hay que olvidar que el Centro de Innovación y Desarrollo Empresarial (Cidem) ha sido a lo largo de muchos años una excelente herramienta para la aplicación en el entorno empresarial de los avances que se desarrollan en la Facultad a través de proyectos de consultoría, con las posibilidades de mejoramiento propias de una unidad de negocios que se debe nutrir de los resultados generados mediante investigación en la Facultad.

Por otro lado, la multiplicidad de programas académicos también se consideró una fortaleza, por la posibilidad de aplicar en los tres pregrados, dieciocho especia-

lizaciones, dos maestrías y el doctorado los avances que resultan de la investigación, aunque no se haya aprovechado correctamente ese espacio académico. Finalmente, se observó como una fortaleza el impacto que ha tenido la investigación en la docencia, impacto expresado en los múltiples cursos académicos que han resultado de los proyectos de investigación, como por ejemplo el de Análisis Estructural de Sectores Estratégicos y todos los demás cursos de la línea de estrategia, tanto de pregrados como de especializaciones y maestrías.

En el mismo ejercicio de revisión estratégica, el equipo de discusión que se ocupó del área de investigación, identificó una serie de macrotendencias, entre las que se cuenta la necesidad de precisar el enfoque. Por ello, se propuso hacer una revisión de las actuales líneas de investigación, a la luz de su productividad, las fortalezas que la Facultad y sus investigadores tienen y el futuro al que se desea llegar. Otra macrotendencia claramente identificada fue la relación existente entre diversas ciencias y el paradigma de la complejidad para explicarlas, a lo que no son ajenas las ciencias administrativas.

Por otro lado, y de la mano de la complejidad, está la aplicabilidad del modelamiento y la simulación como herramientas para explicar la realidad. Una realidad que busca medir el comportamiento a través de indexaciones internacionales y que implica tener presencia en el entorno, por medio de publicaciones, referencias y posicionamiento en rankings internacionales que obligan a pensar las funciones sustantivas de la Facultad: docencia, investigación y extensión, en función de parámetros que trasciendan las fronteras nacionales. Así mismo, se consideró fundamental no solo realizar acciones que lleven a la excelencia académica, sino también divulgar y difundir esas acciones a través de

publicaciones, un excelente portal web, el uso de herramientas como los podcast y las redes sociales.

Finalmente, el grupo de trabajo identificó que en el ámbito de las ciencias administrativas, y en general de la academia, los equipos profesoriales han superado el paradigma de la formación doctoral como elemento distintivo, para asumir la necesidad de la formación posdoctoral que asegure el éxito de la creación de escuelas doctorales como la que se espera consolidar en la Facultad, que propenda por correr la frontera del conocimiento.

El equipo de investigadores que ha soportado el proceso descrito ha evolucionado desde el 2004, pasando de estar compuesto por 14 profesores de planta, a solo cinco en el 2011, y de tener tres profesores de carrera en el 2004, a un grupo de 27 el 2011, sin tener en cuenta los profesores de cátedra, por su baja incidencia en los procesos de investigación. Además del incremento sustancial del equipo de profesores de carrera —de tres a veintisiete en seis años, equivalente a un crecimiento superior al 700 por ciento—, su composición desde la perspectiva de formación académica también se ha robustecido, pasando de tener menos del 34 por ciento con magíster en el 2004, a todos con mínimo ese nivel de formación en el 2011, y tal vez lo más relevante, en el nivel doctoral se pasó de tener menos del 34 por ciento en el 2004, a más del 76 por ciento en el 2011 con estudios de ese nivel de excelencia, doce titulados y ocho en proceso de formación.

Desde el punto de vista del escalafón profesoral, también se observa una clara y positiva evolución, habida cuenta que se pasó de tener la totalidad de profesores por debajo del nivel de principal en el 2004 a solo el 60 por ciento en esas condiciones en el 2011, y de no tener profesores asociados y titulares en el 2004, al 40 por ciento en esas condiciones en

el 2011 lo que se refleja en un incremento sustancial en la productividad académica en ese período. En el mismo lapso se pasó de una presencia irrelevante en el entorno internacional de la divulgación científica en el 2004, con solo dos artículos publicados en revistas internacionales, a 13 artículos en ISI o Scopus el 2011, y otros 13 en revistas internacionales especializadas y que son susceptibles de mejorar, a la luz de los estándares de productividad académica internacionales con los cuales está comprometida la Facultad.

Ahora bien, en esta labor de búsqueda de la excelencia en el área de investigación, se identificaron referentes de base para el ejercicio de revisión de las líneas de investigación, a la luz de la apuesta de valor por formar líderes para el *management* estratégico, comprometidos con la perdurabilidad de las organizaciones en entornos complejos, concluyendo que las líneas por fomentar deberán ser ciencias de la complejidad, perdurabilidad, cambio tecnológico e innovación estratégica, estrategia, estudios organizacionales y liderazgo.

Con el objetivo de verificar si la propuesta estratégica del eje de investigación se está llevando a cabo en la operación de la Facultad, se planteó una batería de indicadores que se podrían clasificar en tres grandes grupos: el primero asociado a la pertinencia, que busca medir el impacto que están teniendo los resultados de la investigación en el eje de docencia o en el eje de extensión; un segundo grupo asociado a la visibilidad, que busca identificar la presencia que esos resultados de investigación tienen en el entorno; y un último grupo, asociado a la calidad, que busca cerrar el ciclo de eficiencia de los resultados, no solo con pertinencia y visibilidad, sino también con altos estándares definidos por el entorno, en lo posible, internacional.

Debe ser claro que un indicador puede estar representando tanto una de las perspectivas de medición, como incluso las tres. Es el caso de un indicador como el “número de artículos ISI por profesor con doctorado-año”, que presenta información sobre pertinencia, porque toda publicación en una revista indexada en ISI implica que la valoración realizada por pares académicos de alto nivel certifica su pertinencia y además su calidad, con lo cual se obtiene también un indicador de calidad que se complementa con la visibilidad, dado que finalmente el entorno académico e investigativo consulta sobre todo ese tipo de publicaciones.

De igual modo, hay otros indicadores que ya están definidos como por ejemplo el nivel de clasificación del grupo, que se debe mantener en su actual posición de A1 en Colombia, el máximo posible, y conseguir su reconocimiento a nivel internacional, o el indicador de clasificación de la Revista Universidad & Empresa, que actualmente está en Publindex en nivel C y que debe llevarse a los niveles de excelencia que otras publicaciones del Rosario ya tienen, e inclusive estamos en camino de lograr su clasificación internacional, en un mediano plazo, en Scopus y en un plazo no muy lejano plazo en ISI.

En los anteriores términos, se espera continuar y consolidar la senda del éxito que ha venido recorriendo la Facultad a lo largo de sus casi 50 años de historia, bajo este nuevo marco de referencia liderado por la Decanatura, y se espera contar con el concurso de toda la comunidad académica y en especial la de ustedes, investigadores y lectores de esta publicación.

2 de diciembre de 2011

